



Riesgos de la innovación

Tecnológico y de mercado

Sin duda, las innovaciones son fuente de riqueza y crecimiento para organizaciones y empresas que las generan, pero también son fuente de problemas si no se controlan los riesgos que éstas llevan consigo.

Cuando se habla de innovación podemos referirnos a: **innovación de producto/servicios** (ofrecidos por la empresa – la oferta -) e **innovación del modelo de negocio** (cómo la empresa hace llegar su oferta al mercado). Estas innovaciones tienen dos tipos de riesgos:

Riesgo de tecnología: si la innovación a lanzar es un nuevo producto/servicio o procesos, basados en un avance tecnológico, la cuestión que surge es: **¿funcionará?**.

Riesgo de mercado: si la innovación a lanzar tiene por objetivo desarrollar una nueva forma de hacer llegar a los clientes una oferta determinada, la cuestión que surge es: **¿lo aceptará el mercado?**.

Cuanto menor es la innovación que se propone (mejora-incremental), menores son los riesgos, y obviamente menores serán los beneficios que se obtendrán. Y viceversa, cuanto mayor sea la innovación que se propone (nuevo-ruptura), mayores son los riesgos y mayores los beneficios potenciales.

Adicionalmente al riesgo de tecnología y de mercado (riesgos que acompañan a toda innovación), existen riesgos propios de cada empresa: falta de experiencia en desarrollo de proyectos, falta de experiencia en actividades de investigación, inexperiencia trabajando en ambientes inciertos, etc. Estos riesgos también habrá que conocerlos y controlarlos.

La empresa que quiera aprovecharse de los beneficios que la innovación ofrece, deberá esforzarse en conocer los riesgos que cada proyecto comporta, desarrollando acciones que reduzcan tanto los riesgos de tecnología y de mercado, como los riesgos propios de la empresa.

PROPUESTA DE INNOVACIÓN



Analizar los riesgos de nuestras innovaciones y plantear medidas correctivas

Cuando nos planteemos el lanzamiento de alguna innovación, deberemos evaluar los riesgos potenciales de nuestra innovación y plantear acciones correctivas que los minimicen.

Un buen método para el análisis de los riesgos es organizar un debate interno, en el que las personas que directa o indirectamente están relacionadas con el proyecto, primero, reflexionen sobre el grado de innovación y riesgo inherente a éstas (mejora-incremental-nueva-ruptura) y segundo, propongan acciones correctoras para su minimización.

Normalmente en este tipo de reuniones, las opiniones sobre el grado de innovación/riesgos suelen diferir, por lo que el debate suele ser muy productivo en el establecimiento de medidas de control de riesgos.

